

# Hacia una revolución pedagógica



**Por: Yesid González Perdomo**  
Secretario de Organización y Educación de la ADE. Licenciado en educación básica con énfasis en ciencias sociales.

Es maravilloso saber que hoy, **en Colombia, no existe una sola escuela pública, en donde no se esté desarrollando una innovación pedagógica.** Si bien, la pandemia ha dificultado la continuidad de esos proyectos, han surgido otros de la mano de la creatividad de los profes, la virtualidad y la educación a distancia.

En medio de esta situación, avanza el debate teórico frente al movimiento pedagógico colombiano, ya que no sabemos si estas nuevas experiencias en las aulas son la continuidad de este proceso o uno nuevo.

En consecuencia, en una de las últimas charlas sobre el tema, con el gran maestro Abel Rodríguez, quedaba claro que el movimiento pedagógico era producto del congreso convocado por FECODE en 1982. De allí, hasta su máximo auge con la consecución de la **Ley 115** el Movimiento Pedagógico ha sido problematizado y caracterizado desde diferentes perspectivas investigativas, que incluyen otros actores y procesos.

## ¿Pero qué pasó con el Movimiento Pedagógico?

Después de arduas luchas reivindicativas como la **Marcha del Hambre**, el **paro cívico del 77** y la conquista del **estatuto docente del año 1979**, el sindicato centró sus objetivos en la experiencia pedagógica, obviamente sin descuidar los otros escenarios, pero se sentía una deuda con la disciplina central del saber del maestro y la maestra.

Esta fusión entre lo político y lo pedagógico logró una participación activa en la Constitución del 91, la Ley General de Educación del 1994, cuando al mismo tiempo triunfaban los docentes temporales de Bogotá para lograr su estabilidad. Es un momento de alto prestigio del magisterio y sus organizaciones. Los sindicatos son hervideros de material didáctico, generando mucho malestar en los gobernantes de turno que veían cómo se fortalecía la organización gremial.

Por la misma línea, a finales de la década del noventa e inicios del nuevo siglo, la arremetida neoliberal contra los maestros y maestras no se hizo esperar. Se cambia todo el escenario normativo y de carrera, que presiona un reagrupamiento hacia lo gremial en detrimento de lo pedagógico.

Fue una época de golpe tras golpe resistiendo los ataques contra las organizaciones sindicales. Superada la primera parte de esa oprobiosa estrategia, el magisterio retoma la iniciativa consiguiendo algunos avances y vuelve a girar hacia lo pedagógico. Sin embargo, la creatividad estaba desbordada a lo largo y ancho del país.

Hoy, no podemos determinar si lo que pasa es la continuidad o un nuevo movimiento pedagógico. Lo cierto es que, **el maestro y la maestra del sector público participan en cientos de eventos académicos dentro y fuera del país**, exponiendo sus propuestas y proyectos, desvirtuando los ataques de los enemigos de la educación pública.

Solo el futuro permitirá saber qué fue lo que pasó en el escenario educativo colombiano, pero, **el presente nos anuncia síntomas de cambios profundos y reales**, impulsados por el compromiso y dedicación de los docentes en tiempos de pandemia. **!!!**

